

AGRUPACIONES ABORIGENES EN LA PROVINCIA DEL NEUQUEN

ORIGENES HISTORICOS

En la Provincia del Neuquén históricamente encontramos un grupo aborigen primitivo llamado MAPUCHE (MAPU= tierra – CHE= gente – «GENTE DE LA TIERRA»). Hasta antes de la Conquista del Desierto este grupo se desplazaba de un lado a otro llegando a ocupar zonas que iban desde el sur de Mendoza hasta el norte de Chubut, desde la Cordillera de los Andes hasta el sudoeste de La Pampa, Río Negro y Buenos Aires.

Si bien fueron muchas las tribus que poblaron la zona descripta se destacaron cuatro grandes grupos:

*Huiliche (Huili: sur – Che: gente)

*Picunche (Picu: norte – Che: gente)

*Puelche (Puel: este – Che: gente)

*Nguluiche o Pehuenche (Nguliu: oeste – Pehuen: pino araucaria)

Huiliche o Gente del Sur

También llamados manzaneros, ya que en el sur de nuestra Provincia encontramos este fruto en forma silvestre, el que recolectaban y usaban en su alimentación (de hecho eran recolectores y expertos cazadores). Eran grupos de mucha movilidad, acentuada luego con la aparición del caballo e incorporando así la práctica del comercio con otras tribus cercanas y con los Mapuches de la República de Chile.

En la actualidad viven en los Departamentos Lácar, Collón Cura, Huiliches y Catan Lil, en comunidades con organización propia, dedicándose fundamentalmente, a la cría de ganado vacuno, caprino, ovino y caballar en carácter de pequeños crianceros. Cultivan también huertas familiares.

Picunche o Gente del Norte

Practicaban una rudimentaria agricultura y una mejor crianza de animales. El suelo árido de la cordillera les ha permitido contar con una buena calidad de caprinos.

En la actualidad son pequeños crianceros, cultivando alguna que otra huerta y practicando el tejido a telar y otras artesanías, los que habitan en las comunidades de los Departamentos de Loncopué, Ñorquín y Minas.

Puelche o Gente del Este

Eran comerciantes troquistas por naturaleza. Vendían o cambiaban a los Picunches, Huiliches o Pehuenches: sal en piedras, caballos, vacunos, etc., por piñones, ponchos, matras, cañas colihues y manzanas. Su radio de acción era entre la Cordillera hasta lo que hoy es Azul (Provincia de Buenos Aires) y zonas aledañas, donde comercializaban con los Ranculches (Rancul: carrrizal – Che: gente).

En la actualidad viven en la zona centro de nuestra

provincia, Departamentos de Añelo, Confluencia, Zapala y Picún Leufú, dedicándose a una pequeña actividad

ganadera.

Cabe acotar que de este grupo se conocieron grandes Loncos (jefes) y Conas (guerreros) como Calfulcurá (Calfu: azul – Curá: piedra) y Namuncurá (Namun: pies – Curá: piedra), entre otros.

Nguluiche/Pehuenche o Gente del Oeste

Este grupo, de costumbres fundamentalmente recolectoras, incorporan con la llegada del caballo el trueque, importantísimo nexo comercial entre los Puelches y los Mapuches trasandinos.

Hoy habitan en comunidades organizadas en los Departamentos de Aluminé, Picunches y Catan Lil.

Entre los siglos XVII y XVIII se consolida la Dinastía de los Curá, con todos los grupos aborígenes aliados bajo el mando de Calfulcurá y posteriormente de Namuncurá, quien cae derrotado en la batalla de San Carlos en la Provincia de Buenos Aires. Al tiempo, ya recuperado de las heridas en batalla se entrega al Ejército Argentino que lo nombra Coronel.

Hoy aún se conservan los sables y las banderas entregadas sobre las postrimerías del siglo XIX, en la Comunidad Mapuche Namuncurá del paraje San Ignacio (Dept. Catan Lil).

Una vez finalizada la conquista, las pocas familias que quedaron sobrevivieron dispersas a lo largo y ancho de la Provincia.

En el año 1963 las Reservas Aborígenes se convierten en Agrupaciones y en 1988, la Ley Provincial 1759 contempla la transferencia de tierras fiscales en favor de las, hoy, denominadas Comunidades Mapuches, que se ajusten a las normas legales vigentes.

Existen actualmente 38 Comunidades en la Provincia, en la siguiente situación con respecto a la tenencia de la tierra:

- * 14 con títulos y escrituras;
- * 6 con Decretos Traslativos de Dominio;
- * 2 con trámites iniciados, y
- * 16 con mensuras realizadas.

Todas cuentan con organización propia y comunitaria. Poseen Comisiones Directivas elegidas

democráticamente y Personería Jurídica, lo que les permite gestionar distintos proyectos en beneficio de sus comunidades.

La Confederación Indígena Neuquina es la representación legal de las 38 comunidades mapuches de la Provincia, con Personería Jurídica obtenida hace un par de años. Cada 2 años eligen sus autoridades en el Trahun (reunión o parlamento) de 2 días de duración. Están conformadas por un Lonco (jefe), Inal Lonco (segundo jefe), Wequenes (secretario, tesorero, vocales) y Capitanejo. Esta Confederación es independiente del Gobierno y netamente representativa de los Mapuches de la provincia. Participa en reuniones y busca soluciones para las Comunidades.

NIVEL DE VIDA

Educación

Actualmente se siguen construyendo escuelas, preparando al pueblo Mapuche para su autocrecimiento, a través de la capacitación de los jóvenes para que crezcan con la dignidad del trabajo y el orgullo de su cultura. Por eso, existen más de 40 escuelas primarias, becas secundarias y universitarias y la enseñanza del idioma Mapuche en las escuelas primarias de Colipilli y Huncal desde el año 1987.

La Subsecretaría de Acción Social de la Provincia organiza también cursos de «Capacitación para Líderes Mapuches» (de ambos sexos), desde el año 1986. Dichos cursos sirvieron también para rencontrer a las distintas Comunidades y tomar conciencia de sus realidades sociales, económicas, culturales y religiosas.

Por Decreto del Poder Ejecutivo a partir de este año las Comunidades podrán elegir un miembro de la misma para que dicte clases de idioma y cultura con una carga horaria de 10 hs. cátedra (6 hs. para Lengua y 4 hs. para Cultura) dentro de la jornada escolar como materias especiales.

Las escuelas primarias en su mayoría dictan las clases en el período septiembre–mayo, debido a su ubicación geográfica y a la influencia de factores climáticos. Unas pocas lo hacen en el período marzo–noviembre.

También se cuenta, en la localidad de Chorriaca, con un Centro de Educación Rural que prepara a jóvenes Mapuches en distintos oficios con salida laboral concreta, tales como: carpinteros, mecánicos, herreros, etc.

Salud

En éste área podemos decir que los Agentes Sanitarios cumplen un rol importantísimo, ya que recorren palmo a palmo la Comunidad llevando un estricto control de todas las familias, enviando sus informes a los médicos de hospitales a cargo de las distintas Zonas Sanitarias.

Los parajes son visitados periódicamente por un médico generalista, un odontólogo y otros profesionales que, en los lugares donde no hay postas sanitarias, atienden en las escuelas o salones comunitarios.

El Agente Sanitario además de realizar curaciones, seguimiento de tratamientos, derivaciones, y primeros auxilios, es un importante componente social de la Comunidad ya que conoce a cada poblador personalmente.

Vivienda

Las Comunidades Mapuches tienen su asentamiento en zonas rurales dispersas de la Provincia.

La localización de las poblaciones en la generalidad de los casos, está conformada por un núcleo estructurado por: la escuela, el puesto sanitario y la cooperativa, y en forma dispersa los pobladores en asentamientos que distan entre 2 a 20 Km. entre sí y con el centro del núcleo.

Son variadas las tipologías en la organización de la RUCA (casa) y el espacio peridoméstico. Generalmente cuenta con un local múltiple central que cumple funciones de cocina comedor, reunión familiar etc. y un local o locales para dormitorios, los que pueden encontrarse en un sólo núcleo o en bloques individuales separados. Un quincho (utilizado en la temporada de verano y con funciones idénticas al espacio de cocina–comedor), el corral y la huerta familiar.

El servicio sanitario es una letrina seca alejada de la vivienda. En casos de realización reciente y donde las posibilidades de provisión de agua lo permiten, se incorpora el baño dentro de la vivienda.

Según la ubicación de la comunidad los materiales utilizados son:

Paredes

- Adobe (zona sudoeste)
- Piedra (zona centro y noroeste)
- Madera (zona lacustre)
- Pared Francesa (quincho con barro) (Dptos. Aluminé y Huiliches)

Techos

Estructura de madera (postes y ramas) con cubiertas de juncos, cortaderas, coirones, jarillas, etc., recubierta con una capa de barro. Los materiales de techos tradicionales, en extinción, han sido reemplazados por otros producidos por la industria, tales como chapa, machimbre y aislaciones térmicas.

Pisos

Tierra compactada.

Es fundamental rescatar como pauta funcional y cultural de la vivienda, un fuego central (en diferentes formas), techos bajos y aberturas pequeñas, elementos a conservar en los diseños a realizar.

La iluminación realizada tradicionalmente por chonchones (candil realizado con una botella y una mecha de combustible de kerosene o gas oil), van siendo reemplazados por elementos más modernos, inclusive en algunos parajes existe ya la energía eléctrica.

En los nuevos planes se construyen viviendas según las necesidades expresadas por sus ocupantes, y en el lugar en que la Comunidad indica. Este criterio se mantuvo inamovible como muestra de respeto a una modalidad de vida, a una cultura del hábitat. El listado de prioridades (cantidad de casas a cada Comunidad), lo fijó la Confederación Mapuche.

A partir del año 1995 se está ejecutando un programa, en convenio con la Nación, destinado al mejoramiento y provisión de viviendas para las Comunidades Aborígenes de la Provincia: 182 soluciones habitacionales consistentes en mejoras, ampliaciones, construcción de techos, etc., que benefician aproximadamente a 650 pobladores de 19 Comunidades dispersas en 22 parajes.

Paralelamente se hicieron caminos que comunican a las Comunidades entre sí, surgiendo la red vial llamada «Camino del Mapuche», que enhebra las Comunidades de Huala Pereyra, Linares, Sayhueque y Painefilú.

Por intermedio de la Dirección Provincial de Telecomunicaciones están comunicadas todas las Escuelas y Puestos Sanitarios con los Hospitales de cabecera a las que pertenecen. Además, hay varias Comunidades que cuentan con teléfono.

Agua

Teniendo en cuenta las distintas necesidades de las Comunidades, a fin de mejorar sus condiciones de vida, y su más amplia inserción dentro de la sociedad actual, sin perder identidad, sobrellevando múltiples factores que influyen en forma negativa sobre las distintas regiones (como escasez de leña, sobrepastoreo y erosión), es tarea fundamental de la Dirección de Asuntos Indígenas, la provisión de agua a las distintas Comunidades y su posterior aprovechamiento en forma racional. Por contar con la misma en estado de fluidez natural a través de vertientes y pozos, se implementa en la provincia un Programa de captación, saneamiento y cerramiento de

vertientes y pozos.

La Dirección mencionada se encuentra en la primera etapa de captación de vertientes. Tomando como prueba piloto la Comunidad Huayquillán del Paraje Colipilli, realizó bajo su asistencia técnica una de estas captaciones, a través de una cisterna de 30 000 litros y un tendido de 15 000 metros, construida con materiales del lugar y mano de obra de la Comunidad. Dicha obra por su envergadura y distribución, da solución a 180 personas de asentamiento disperso que desde siempre han sufrido la escasez del agua. Al contar con dicho elemento se asegura su permanencia en el lugar, evitando la emigración a ciudades cercanas y fomentando la agricultura y ganadería programadas, como así también otras actividades que surgen a partir de dicha solución.

La Dirección de Asuntos Indígenas cuenta además con:

- a) Proyecto de provisión de agua a través de molinos, vertiente y pozos de la obra «Programa Paineo», donde se dará solución en forma definitiva a los parajes La Amarga, El Marucho, La Picaza y Caichihue (380 personas).
- b) Proyecto general de captación de agua en las 38 comunidades, a través de un Programa Integral (vertientes, pozos y perforaciones) con un plan de ejecución de cuatro años.

Energía

En este aspecto podemos decir que el EPEN (Ente Provincial de Energía del Neuquén) ha construido una microcentral hidroeléctrica en la Comunidad Huala Pereyra del Paraje Chiquilihuín (Junín de los Andes), que lleva la energía a más de 40 familias en aquel rincón de nuestra Cordillera. El EPEN entregó en comodato la microcentral a la Comunidad que es operada por Mapuches capacitados para tal fin en dos turnos rotativos de 8 horas cada uno.

Se trabaja en otros proyectos similares y en el estudio técnico del tendido de redes a las Comunidades más cercanas a poblaciones que cuentan con luz eléctrica. Los trabajos de relevamiento, proyecto y ejecución, son desarrollados en forma conjunta por el EPEN y la Dirección de Asuntos Indígenas.

Comunicación

Las 38 Comunidades cuentan con equipos de radio–transmisor en frecuencia a la red provincial, instalados en las escuelas o postas sanitarias de las mismas. Otras tienen, además, servicios semipúblicos de teléfono. En esta materia se proyectan en un futuro muy cercano otras alternativas que presten mayor o mejor utilidad durante las 24 horas.

En lo que se refiere al transporte terrestre, sólo 8 Comunidades poseen camionetas para uso comunitario. En las demás dependen de terceros, en la mayoría de los casos, ajenos a la Comunidad, para trasladarse. Servicio de micros y/o colectivos públicos no existe en ninguna de ellas. Por tal motivo se trabaja en un proyecto que permita en poco tiempo dar solución a este problema, con colectivos que unan las Comunidades con las localidades epicéntricas cercanas, a fin de que puedan comercializar productos, realizar trámites, consultas médicas, etc.

Economía

La principal actividad a baja escala es la ganadería, que constituye la base de recursos económicos para las familias componentes de la Comunidad. El ganado caprino ocupa el primer lugar seguido del ovino, bovino y caballar, permitiéndoles comercializar la lana, cuero, carne y queso.

Con lana ovina practican tejidos en telar realizando verdaderas obras de arte. Con distintos dibujos y colores tejen ponchos, matras, caminos, fajas, peleras, etc., y en menor medida producen trabajos en madera y cuero.

Artesanías Neuquinas S.E., a través de la compra directa a los artesanos, realiza la comercialización de los productos, asegurando una producción constante y de respuesta económica inmediata.

Además se han implementado Centros Artesanales, donde la cantidad de artesanos así lo sugiere.

En lo que se refiere a la producción hortícola y huertas familiares, se han realizado en los últimos años varios proyectos con resultados regulares por la falta de agua. No obstante para los años, 1997 y 1998 se está trabajando en proyectos de agua que van a permitir el verdadero desarrollo de esta actividad en las Comunidades. Los proyectos nacen como inquietud de las mismas a la Dirección de Asuntos Indígenas y se elevan a fin de conseguir el apoyo técnico-económico, colaborando ellos con la mano de obra.

Algunas de las mencionadas Comunidades, a partir de obtener los títulos de sus tierras, han iniciado trabajos de explotación de canteras de piedra laja, mármol, piedra toba, entre otras. Esta actividad no sólo reporta beneficio económico a la comunidad en su conjunto, sino que también genera mano de obra a sus pobladores.

En otros casos los mapuches trabajan en estancias o minas cercanas como peones, capataces o jornaleros. Los pueblos cercanos ofrecen alternativas en changas varias, que suelen durar unos pocos días.

Turismo

En un análisis de la realidad y futuro de nuestra Provincia en esta materia, y teniendo en cuenta que varias Comunidades Mapuches se encuentran en zonas de imponentes bellezas naturales, se ve en el turismo una alternativa comercial y de revalorización de la Cultura Mapuche.

Muchos son los turistas que año a año quieren visitar una Comunidad Mapuche y obtener algún tipo de información sobre sus costumbres, tradiciones y formas de vida, pero al no encontrar la forma, desisten de la idea.

La Dirección de Asuntos Indígenas y las distintas Comisiones Directivas de las Comunidades han pensado elaborar proyectos que les permitan, en un trabajo conjunto, desarrollar camping a orillas de los ríos, arroyos y lagos, con exposición y venta de artesanías, comidas típicas, cabalgatas, caminatas, pesca, etc., presentando así una variada y rica alternativa turística en tierras indígenas. Esta opción por el turismo constituiría una interesante fuente de ingresos económicos para la Comunidad con trabajo concreto y beneficio de dinero, para poder poner en práctica otros proyectos.

Forestación

La Dirección Provincial de Bosques, Recursos Naturales, Agricultura y Ganadería conjuntamente a Parques Nacionales, han llevado a cabo varios programas de forestación con distintas variedades de pinos, utilizando la mano de obra de las Comunidades.

Se analiza actualmente la forestación de las riberas de ríos y arroyos, con sauces y/u otras especies de rápido crecimiento, a fin de tener en poco tiempo recursos para leña (otropreciado elemento para calefaccionarse en los crudos inviernos patagónicos). En relación a este punto podemos decir que año a año se realiza el "operativo leña", con el propósito de llevar una camionada a cada familia. El trabajo se realiza en conjunto con los pobladores que ponen la mano de obra para el corte, recolección y acopio de leña, y la Dirección de Asuntos Indígenas que contribuye con camiones para transportarla, motosierras y otros insumos.

ASPECTOS CULTURALES

Idioma

A partir de la Campaña al Desierto comienza a producirse el desarraigo del Mapuche. Actualmente la mayoría de los Mapuches que viven en las Comunidades son bilingües, ya que hablan el mapuzugun (idioma mapuche) y el castellano. Esto se da en las personas mayores de 40 años, ya que los más jóvenes sólo hablan español, habiendo perdido por falta de práctica comunitaria y/o familiar su propio idioma.

Desde 1987 se ha comenzado a recuperar el idioma y la cultura en las escuelas de las Comunidades.

Religión

Antes de la Conquista, las ceremonias de Rogativa (Nguillatún, Nguellipun, Camaruco, Camerucun), se desarrollaban en todas las tribus que existían, durando 4 días y 3 noches con una cantidad ordenada de pasos que se seguían estrictamente. Hoy, en 1997, estas ceremonias se realizan en 22 Comunidades. En las demás, desde un tiempo que va de 10 a 28 años, no se practican.

Algunos de los motivos de esta pérdida fueron, entre otros motivos, la desaparición física de los mayores que conocían cada paso.

Cada Comunidad Mapuche realiza las rogativas con particularidades propias, es por ello que mencionamos, a continuación, algunas **características comunes y otras particulares:**

Comunes:

NGUELLIPUN: Acción de rogar.

REHUE: Altar sagrado.

TAILL: Canto sagrado / ramadas en media luna mirando al este.

AUN: dar vueltas a caballo alrededor de las ramadas.

PILLAN CUSHE: Autoridad de la rogativa (mujer).

SARGENTO: Autoridad de la rogativa (hombre).

hasta llegar a lo que hoy es el Lolog. Allí en el fondo están aún viviendo felices, con su hija de larga cabellera y el joven rey.

Cuentan los pobladores más antiguos, que en los días muy calmos se puede observar a través de las profundas aguas transparentes, la vieja Ruca y sus felices moradores. Que si alguna vez, añorando su querida tierra verde, suben a la superficie para recordar, el lago se estremece, se desencadenan tormentas que sacuden las tranquilas aguas, nadie se atreve a acercarse a él y menos navegar por sus aguas.

Leyenda del Limay y del Neuquén

Neuquén y Limay eran dos caciques que tenían sus toldos, uno al norte y otro al sur. Eran grandes amigos y siempre cazaban juntos. Un día escucharon una dulce canción que provenía de la orilla del lago. Hacia allí se dirigieron y sus ojos se dilataron al descubrir una linda joven mapuche de largas trenzas negras.

–¿Cómo te llamas? – inquirió Limay

– Me llamo Raihué – contestó ella bajando sus hermosos ojos negros.

Ambos muchachos se enamoraron de la hermosa joven y ya en el camino de regreso sintieron que los celos rompían su antigua amistad.

Como su distanciamiento se fue acentuando con el pasar de las lunas, preocupados sus padres consultaron una machi, quien les explicó la causa de la enemistad de sus hijos. De común acuerdo propusieron a los jóvenes una prueba.

–¿Qué es lo que más te gustaría tener?– preguntaron a Raihué (flor nueva).

– Una caracola para escuchar en ella el rumor del mar – contestó –.

– El primero que llegue hasta el mar y regrese con el pedido, tendrá como premio el amor de Raihué, sentenciaron unánime los padres.

Consultados los dioses, convirtieron a los dos jóvenes en ríos quienes, uno desde el norte y otro desde el sur, comenzaron el largo y fatigoso camino hacia el océano. Más el espíritu del viento, envidioso por no haber sido tomado en cuenta, comenzó a susurrar al oído de la joven enamorada.

– Neuquén y Limay jamás volverán. Las estrellas que caen al mar se convierten en hermosas mujeres que seducen a los hombres, aprisionándolos en el fondo del mar. Nunca más los volverás a ver.

El corazón de Raihué se fue marchitando de angustia y de dolor con estos pensamientos, al ver pasar el tiempo sin que sus amantes regresaran. Se dirigió entonces hacia orillas del lago, donde había conocido el amor y extendiendo sus brazos ofreció su vida a Nguenechén a cambio de la salvación de los dos jóvenes. Dios escuchó su oración y la convirtió en una hermosa planta cuyas raíces fueron penetrando en la húmeda tierra y elevando sus ramas al cielo, su cintura se afinó en verde tallo, su busto se esparció en tiernas ramitas y su boca se abrió en roja flor.

El envidioso viento voló a contarles lo acaecido a los jóvenes que, salvando mil obstáculos, corrían hacia el mar. Sopló con tanta fuerza que desvió el curso de los ríos hasta juntarlos para darles la noticia y gozar de su dolor.

Cuando comprendieron que Raihue había muerto de dolor por su causa, depusieron todo su resentimiento anterior y se abrazaron estrechamente vistiéndose de luto por su amada. Así, unidas sus aguas para no separarse más siguieron su camino hacia el mar, dando origen al Río Negro.

Leyenda del Pehuen

Desde siempre Nguenechén hizo crecer al Pehuén en grandes bosques, pero al principio las tribus que habitaban esas tierras no comían piñones porque creían que eran peligrosos. Al Pehuén o Araucaria lo consideraban árbol sagrado y lo veneraban rezando a su sombra, ofreciéndole regalos: carne, sangre, humo y hasta conversaban con él y le confesaban sus malas acciones. Los frutos los dejaban en el piso sin utilizarlos.

Pero ocurrió que en toda la comarca hubo unos años de gran escasez de alimentos y pasaban mucha hambre, muriendo especialmente niños y ancianos. Ante esta situación los jóvenes marcharon lejos en busca de alimentos: bulbos de amancay, hierbas, bayas, raíces y carne de animales silvestres. Pero todos volvían con las manos vacías. Parecía que Dios no escuchaba el clamor de su pueblo y la gente se seguía muriendo de hambre.

Pero Nguenechen no los abandonó...., y sucedió que cuando uno de los jóvenes volvía desalentado, se

encontró con un anciano de larga barba blanca – ¿qué buscas hijo? – le preguntó.

– Algún alimento para mis hermanos de la tribu que se mueren de hambre, por desgracia no he encontrado nada.

– Y tantos piñones que ves por el piso bajo los pehuenes, ¿no son comestibles?. Los frutos del árbol sagrado son venenosos abuelo – contestó el joven.

– Hijo, de ahora en adelante los recibiréis de alimentos como un don de Nguenechen. Hervidlos para que se ablanden, o tostadlos al fuego y tendréis un manjar delicioso. Haced buen acopio, guardadlos en silos subterráneos y tendrás comida todo el invierno.

Dicho esto desapareció el anciano. El joven siguiendo su consejo recogió en su manto gran cantidad de piñones y los llevó al cacique de la tribu explicándole lo sucedido. Enseguida reunieron a todos y el jefe contó lo acaecido, hablándoles así: – Nguenechen ha bajado a la tierra para salvarnos. Seguiremos su consejo y nos alimentaremos del fruto del árbol sagrado, que sólo a él pertenece.

Enseguida comieron en abundancia piñones hervidos, haciendo una gran fiesta.

Desde entonces desapareció la escasez y todos los años cosechaban gran cantidad de piñones que guardados bajo tierra se mantenían frescos durante mucho tiempo.

Aprendieron también a fabricar con los piñones el Cahuí, bebida fermentada. Cada día al amanecer, con un piñón en la mano o una ramita de pehuén, rezan mirando al sol: «a ti debemos la vida y te rogamos a ti, el grande, a ti nuestro padre, que no dejes morir los pehuenes.

Deben propagarse como se propagan nuestros descendientes, cuya vida te pertenece, como te pertenecen los árboles sagrados».

El Pehuén: la araucaria es árbol típico del Neuquén y figura en el escudo provincial. Su hábitat se extiende desde Copahue hasta el Lago Huechulafquen. Puede alcanzar los cuarenta metros de altura y tiene forma de pirámide cuando es joven y más tarde de una enorme sombrilla. Es de crecimiento muy lento, sus ramas son un poco arqueadas hacia arriba, con hojas duras y punzantes. Los mapuches lo consideran árbol sagrado. Con algunas de sus ramas formaban el Rahue (altar), en su Nguillatún (rogativa).

Folleto de **Agrupaciones Aborígenes en la Provincia Del Neuquén** n° 1 – Año 1999 – Casa de la Provincia del Neuquén – Buenos Aires